


CRC
CONFERENCIA
DE RELIGIOSOS
DE COLOMBIA


150
Vinculum

Vinculum

ORGANO DE LA CONFERENCIA DE RELIGIOSOS DE COLOMBIA

AÑO XX
150 1983
ENERO – ABRIL

SUMARIO

DIRECTOR
Gustavo Vallejo Tobón, OCD.

DIRECCION Y ADMINISTRACION
Conferencia de Religiosos de Colombia
Calle 71 No. 11-14, Piso 3
A.A. 52332
BOGOTA

PRECIO DE LA SUSCRIPCION

Colombia	*$ 450.oo*
Exterior	*US$ 10.oo*

Res. Mingobierno Lic. 0017-77
Tarifa Postal Red. 240 de la
Adm. Postal Nal.

EDITORIAL

Estamos iniciando los primeros pasos de un AÑO SANTO pletórico de paradojas e incertidumbres.

El signo inicial, fuertemente caracterizado por la presencia del Santo Padre en nuestro países hermanos de Centroamérica, parece dar la tónica paradoxal. Con esperanzas y temores de gran magnitud.

Efectivamente, al mismo tiempo que hemos recibido con complacencia cristiana y de religiosos la presencia cautivante del Papa en medio del pueblo centroamericano, tan sufrido y desangrado por todas partes, pueblo éste hermano nuestro que lo ha recibido y acogido como acogimos nosotros en Colombia a su antecesor Paulo VI, con entusiasmo, docilidad a sus mensajes, seguridad en una presencia fuerte de la Iglesia encarnada en el Vicario de Cristo, hemos palpado también el trasfondo incómodo y amonestador de profundas divisiones, aun entre hijos de la misma Iglesia, unas solapadas en manipulaciones publicitarias, otras más o menos abiertas e incluso, según nos lo presentaron los medios de comunicación, frente a la misma figura y talante augustos del Sumo Pontífice.

Hemos escuchado con amor y esperanza los diversos mensajes del Santo Padre, que han sido para todos nuestros pueblos: de fe, unidad-comunión, justicia y amor a la Virgen María. Particular emoción nos ha producido el grito del Sumo Pontífice contra las diversas manipulaciones hechas al martirio de Monseñor Romero, y el llamado entre cariñoso y angustioso a los indígenas, especie de palestinos de Centroamérica, para que les sean respetados sus derechos humanos. Y aún necesitamos muchos días de reflexión para asimilar la riqueza de éstos mensajes. Todo ello es esperanza.

Pero también nos atemoriza fuertemente cuanto sigue acaeciendo: violencia, revancha y división. Los Religiosos de Colombia tenemos que orar mucho y asumir una humilde actitud de escucha a una voz de Dios que está asumiendo tono de apocalipsis en Centroamérica, donde tantos hermanos nuestros en Cristo y tantos agentes de evangelización, religiosos como nosotros, comprometidos en la misma radicalidad evangélica de seguimiento de Cristo y anuncio de la Pascua, están, quiéranlo o no, fuertemente implicados en estas situaciones.

El AÑO SANTO de la Redención, que es una oportunidad, un tiempo aceptable, de gracia, para vivir el misterio salvífico, acoger a Cristo Redentor con las puertas del corazón abiertas de par en par (idea tan del gusto del Santo Padre), es también un desafío para que no se deje caer en vano tanta gracia.

Esto quiere decir que nuestros mejores deseos y nuestros votos al Señor son para que ni el azaroso viaje del Sumo Pontífice al subcontinente centroamericano con toda su carga de mensajes, ni el itinerario reconciliador del AÑO SANTO, queden en el vacío sin producir sus frutos.

Por eso, también, los Religiosos de Colombia tenemos que renovar nuestros esfuerzos para vivir y formar en experiencia de Dios, discernimiento, impulso profético, compromiso real con los pobres, inserción de auténtica comunión en nuestras Iglesias locales testificada por el ejemplo de nuestra fraternidad de nuestras comunidades locales y provinciales.

La consigna, pues, no puede ser otra que la de vivir y formar para ser mensajeros de la Paz y la Comunión de Dios entre nuestros hermanos.

LA FORMACION PARA LA VIDA RELIGIOSA EN COLOMBIA

Los Formadores frente a los resultados de la Encuesta

El tema central de las deliberaciones en la XXI Asamblea General de la Conferencia de Superiores Mayores de Colombia, como es de todos sabido, fue la formación del religioso en Colombia frente a la realidad nacional y los desafíos del futuro inmediato de nuestra Iglesia; el objetivo sigue siendo el de trazar las líneas maestras del futuro religioso colombiano.

Por fortuna esta reflexión no se ha reducido al momento de la Asamblea, sino que, además de los momentos fuertes e intensos que supuso en la preparación, ha despertado inquietudes crecientes tanto entre formadores y formandos, como entre los mismos Superiores Mayores, locales y religiosos-sas "de la base". Y esto, a medida que van compenetrándose con los resultados de la Encuesta y los cuestionamientos que plantea, aumenta el interés progresivo.

De manera particular la Comisión de Formación de la C.R.C., bien sea a través de sus numerosas reuniones de reflexión y estudio de la problemática planteada por la Encuesta misma, o bien a través de otra clase de Encuentros promovidos entre Superiores, Formadores, Novi-ios y Juniores, tanto hombres como mujeres, ha ido progresando en una "lectura" de esta encuesta, que bien vale la pena sea conocida de las familias religiosas del país.

En esta entrega de "VINCULUM" ofrecemos los resultados de esta lectura y reflexión, hechos siempre ante el telón de fondo de las Opciones Prioritarias de nuestra Conferencia: actitud de discernimiento, misión profética, opción por los pobres, espiritualidad encarnada y esfuerzo de comunión en todos los niveles.

Con ello también cumplimos, siquiera sea en prte, lo que prometíamos en nuestro número anterior, al presentarles la estadística escueta de las respuestas e invitarlos a hacer cada uno su propia lectura e interpretación.

DISCERNIMIENTO AQUI Y AHORA

Actitud de apertura y discernimiento a partir de la realidad, a la luz de la Palabra, en una búsqueda de la Voluntad de Dios, hoy.

El discernimiento en la formación religiosa en Colombia.

Dentro de las opciones prioritarias asumidas por la C.R.C. la del DISCERNIMIENTO fue señalada como primera y clave de las demás.

Con esta actitud permanente se aplican las otras.

I. EL DISCERNIMIENTO EN LA ENCUESTA

Todo el formulario va realizado suponiendo el hábito del discernimiento y este se refleja en casi todos los conceptos solicitados. Tiene además algunas cuestiones que interrogan directamente sobre esta dimensión tan determinante hoy en la vida religiosa.

Destacamos las siguientes preguntas:

No. 24 "*¿Cuáles son los principales medios de discernimiento que emplea tu comunidad para conocer la voluntad de Dios?*"

Oración 60.00% Palabra 22.5% Total 82.5%	Las respuestas manifiestan un proceso de crecimiento desde formas intimistas hacia otras más objetivas y compartidas. La oración y la Confrontación con la Palabra marcan un proceso en la búsqueda de la voluntad de Dios, desde lo personal hasta la iluminación desde fuera de sí mismo.
Diálogo 37.49% Consulta 12% Total 49%	El *diálogo personal* y comunitario y la consulta a los superiores va más allá de sí mismo en una actitud de apertura al otro para discernir con él tanto individualmente como en Comunidad.
Estudio de realidad 18.3%	El *estudio de la realidad*, los signos de los tiempos y la revisión de la vida, se quedan algo cortos todavía. Es en

Signos 7%

Revisión 10.7%

Total 36%

el mundo donde se manifiesta la voluntad de Dios vivo, dinámico y actuante en la historia. En realidad se nos revelan las necesidades de los hombres y desde allí nos interpela y llama el Señor. En la vida de los hombres está la clave de la voluntad de Dios.

Constituciones 5%

Capítulos 4.3%

Documentos 8.8%

Carisma 2.8%

Total 20.9%

La *confrontación con las Constituciones*, capítulos generales y provinciales, los Documentos de la Congregación, el carisma muestran la necesidad seria de mirar la vida desde el propio carisma, e iluminarse por la reflexión de su Congregación. No es, sin embargo, elemento único ni definitivo, por donde se ve crecer la libertad de espíritu.

Reflexión 12.3%

Revisión de vida 10.7%

Total 23%

La *Reflexión personal*, revisión de la vida, algo bajo, hacen un llamado al cultivo de la conciencia crítica, al entrenamiento para discernir a través de la reflexión y la mirada sobre la propia vida.

No. 27 "*¿Quién elige los compromisos apostólicos que asume tu comunidad?*"

En esta pregunta aparecen los mecanismos de discernimiento que se emplean en cada comunidad. "El superior después de consultar la comunidad" en la respuesta corriente entre novicios en general y las formadoras. Parece es una actitud de diálogo dejando la última palabra a la autoridad.

En cambio entre juniores y formadores se presenta la "decisión tomada por todo el grupo comunitario", por donde se muestra una mayor presencia de todos en la reflexión comunitaria.

Entre las cuestiones presentadas solamente a los formadores, aparece esta sobre el discernimiento:

No. 30 "*Tu comunidad discierne a la luz de la Palabra sobre los siguientes aspectos? fidelidad al seguimiento de Jesús, convivencia fraterna, crisis vocacionales y sus causas; sentido eclesial (inserción en la Iglesia particular)*"

La Palabra, que explicita la acción de Dios, es empleada particularmente para el discernimiento sobre la "fidelidad al seguimiento de Jesús" (74,3%) y la convivencia fraterna (72%). Es notable el alto porcentaje masculino sobre el de las formadoras; tal vez se deba a la mayor preparación en Sagrada Escritura de los sacerdotes particularmente.

También se iluminan otros asuntos como el sentido eclesial o la inserción en la Iglesia particular, o las crisis vocacionales.

Las preguntas 31, 32 y 33 exigen por sí mismas la aplicación del discernimiento y del sentido crítico.

No. 31 "*¿Cuáles son en tu opinión las principales dificultades para que la labor formadora sea eficaz: de parte de los formandos, de parte de los formadores, de parte de las estructuras de tu comunidad?*"

Las respuestas revelan algunas características de las formas corrientes de discernimiento en los formadores:

— Hacen recaer fuertemente en los jóvenes las fallas de la formación: superficialidad (77,6% y 82%);

— Los formadores se sienten impreparados (40,2% y 42%) o recargados (44,7% y 32%). Asumen para sí causas de ineficacia que luego rebotan a las estructuras, como falta de plan de formación (28,8% y 18%) o impreparación (34,3%). O se involucran con todos en el problema, diciendo que se debe al antitestimonio de personas y comunidades (26,8% y 32,8%).

Sin embargo 14,9% y 12 respuestas en blanco hacen preguntarse si falta sentido crítico o hubo abstención deliberada en esta pregunta. Este silencio se halla en otras preguntas similares como en los números 7 y 9 donde se pide reflexionar sobre algunos fallos de la vida propia o de la comunidad.

No. 32 "*¿Crees que la vida de tu comunidad local es en sí misma un signo y testimonio del reino de Dios para la Comunidad humana circundandante?*"

Los formadores tienen una imagen propia bastante positiva: testimonio (57,2%) y acogida (42,7%). Lo negativo se nota muy poco. Sin embargo si se comparan los datos con la pregunta 11 veremos fuertes diferencias en algunos puntos. Así las formadoras dicen en el 32 y el 11 respectivamente: acogida (46% y 29.8%); proyección (31,2% y 58,2%) y los formadores a su vez opinan: acogida: (38% y 54%) y testimonio (56% y 40%) entre los más señalados.

Teniendo en cuenta que la pregunta No. 10 ubica la mayoría de las casas de formación en sectores de clase media, sería de cuestionarse porque tan bajo el dato sobre poco testimonio a causa de encerramiento, (1,7%) por ubicación (2,5%) por la falta de comunicación (1,7%) y señala la inserción con 4,2% solamente. Cabría revisar cuánto se están usando los datos de la realidad para discernir y evaluar los frutos de la convivencia con su entorno humano y cuál es la formación crítica que estamos propiciando.

Cabe destacar positivamente la coincidencia en solidaridad: formadoras 35 y 36.

No. 21 "*A partir del discernimiento tu comunidad se ha comprometido en alguna acción en defensa de los pobres o ha denunciado alguna situación de injusticia?*"

La positiva respuesta a esta pregunta es sorprendente por la coherencia dentro de sí misma. Se habla claramente sobre el empleo del discernimiento en gestos concretos a favor de la justicia. Los novicios se muestran más

exigentes y aparecen como menos ajustados los formadores que por otra parte en otro cuadro (16) reclaman el compromiso por la justicia como los más exigentes para la vida religiosa hoy a partir de la realidad circundante.

En general el acento de la respuesta es más orientado por el contenido de la acción que por el empleado, el discernimiento, instrumento para guiar la toma de decisiones.

No. 17 "*¿Cuáles crees que son las causas principales de la desigualdad económica en Colombia?*"

Las respuestas manifiestan qué tanto se ponen las condiciones del discernimiento como actitud corriente de vida, y si se toman los medios para mantener una información adecuada suficiente para emitir juicios generales sobre la vida y el mundo en el que nos movemos. Hay buenos porcentajes que revelan amplia información, o sea a favor del capitalismo y desajuste de estructuras o desigualdades injustas, pero también son altos en novicias, junioras y formadoras las opiniones simplistas: "los vicios, el egoismo y la inmoralidad".

II. LA ASAMBLEA GENERAL OPINA

Por otra parte la Asamblea General de Superiores Mayores en su reflexión sobre estos datos y la realidad conocida y vivida por los mismos participantes expresó los siguientes juicios aproximativos:

— el *discernimiento a partir de la realidad* iluminada por la palabra como actitud existencial del Religioso, se da en la formación inicial. Van apareciendo tímidamente en la formación permanente donde se presentan problemas para su realización.

En algunos casos de formación femenina se constata un clima de dependencia de miedo y de inhibición.

Se constata una buen crecimiento en este punto en la selección de candidatos a la vida religiosa, en la preferencia de la calidad sobre la cantidad y los valores que se pide o espera encontrar en los aspirantes. Hoy muchos vienen de movimientos apostólicos y el índice de perseverancia ha subido, se está exigiendo experiencia de vida cristiana.

Todavía falta mucho por hacer en este punto. Faltan técnicas y en general una práctica más frecuente y seria como clima para las decisiones.

Otros opinan que no se tiene en cuenta con frecuencia pues no se da un suficiente análisis de la realidad para ver lo que necesita la gente.

En general se nota en las comunidades una fuerte inquietud por una oración vivencial acompañada por el discernimiento que se proyecta en el compromiso.

Las acciones que se siguen marcan líneas como:

- Revisión de obras teniendo en cuenta el servicio de los pobres y el carisma original.
- Desplazamiento de las casas de formación hacia sectores menos favorecidos y apertura de las mismas al vecindario.
- Experiencias positivas de algunas congregaciones que han sentido con fuerza el llamado a la inserción en medios populares, a través de un discernimiento conjunto.
- Orientación al compromiso político, con toma de conciencia progresiva de la problemática que implica. Los riesgos no han librado de errores y precipitación por falta de sentido evangélico.
- Falta sinembargo discernimiento sobre el compromiso que implica la inserción de pobre con el pobre, captar que el pobre nos evangeliza.

En cuanto al *Diálogo* se ve una tendencia a iluminar las decisiones por su medio, pero sienten que falta formación para él.

Se afirma la necesidad del discernimiento para tomar actitudes proféticas de anuncio y denuncia.

Hay casos en que no se ejercita el diálogo entre superiores y súbditos, o se da autoritarismo comunitario con desconocimiento de la autoridad personal del superior. Falta mucho para llegar a diálogo verdadero.

En general se debe decir que se ha abierto mucho este canal de discernimiento, particularmente en la escucha y el interés por tener el aporte de los jóvenes.

III. LOS JOVENES Y LA ENCUESTA

Los jóvenes por su parte han estudiado también la encuesta y han dado sus opiniones en relación con ella. En general son muy exigentes y destacan las deficiencias ya que las cosas positivas las suponen presentes vitalmente en la vida Religiosa.

No. 18 "*Medios para el conocimiento de la realidad*"

Las revistas y la prensa, radio y TV tienen importancia en la vida, mayor en la de los varones. En los formadores no aparece suficientemente alto.

La relación directa con la *Realidad:* observación, entrevistas, análisis de situaciones concretas, etc., están muy bajos. Se preguntan cómo se habla de "inserción y solidaridad con los pobres" y no se da aquí. Hay muy poca relación con el mundo.

Sugerencias: Meternos más en la vida real, hacer más comunidad con la gente.

No. 20 "*¿La formación está preparando para un compromiso afectivo y efectivo con los pobres?*"

La respuesta expresa satisfacción general en lo referente a la preparación.

Los datos del No. 18 no parece, presenten datos para que se pueda hablar de compromiso efectivo, aunque si puede que sea afectivo a partir de ideas, solamente.

No. 24 "*Medios de discernimiento en comunidad*"

Las respuestas muestran una fuerte desproporción entre oración y vida. Si no hay compromiso en qué se basa la oración? los signos de los tiempos están muy bajos. Si la oración está ajena a la vida, la comunidad, el diálogo (novicios y juniores) sobre qué se funda? por qué los formadores tienen tan bajo puntaje?

Sugerencias: Insistir con los superiores en lograr una oración a partir de la vida. Para que surta efecto, no pueden estas dividir a: oración y vida. Además mayor diálogo entre formadores y formandos.

No. 28 "*Consideras que los superiores están bien preparados...*"

Ven los jóvenes demasiado bien a los formadores.

No está esto apoyado por el No. 24 en donde se ven los medios para conocer la realidad. Las respuestas serán verdaderas o falta sinceridad a los jóvenes? Se tiene miedo a cortar las relaciones, los superiores son todavía un mito? No comprenden cómo hay tal desconocimiento de la problemática femenina entre los varones, si tienen una responsabilidad frente a ella por el ministerio sacerdotal.

En general creen que hay *conciencia crítica.* Cabría orientarla mejor, dar fundamentos para que sea constructiva y valorizante, y las experiencias tengan allí cabida.

En el caso femenino es más frecuente la dependencia y criterios generales poco ilustrados (17). Igualmente muchas respuestas en blanco.

CONCLUSION

Todo esto nos está haciendo un llamado a un mayor diálogo con la juventud que tenemos entre manos, para dejarnos cuestionar por ella; compartir juntos inquietudes y expectativas, discernir juntos los medios más eficaces para obtener los objetivos que pretendemos unos y otros, y así juntos construir la nueva vida religiosa que todos deseamos para dar respuesta más efectiva a las neceisades del Reino.

LUCIA ESCOBAR, RSCJ.

¿ LOS POBRES NOS EVANGELIZAN?

Compromiso afectivo y efectivo con los pobres en la lucha por la justicia como exigencia radical de la fe.

Mayor conciencia de nuestra misión profética.

La C.R.C. en su caminar histórico buscando animar la vida religiosa colombiana logró un paso grande al definir su línea de trabajo, comprometiéndose con la realidad latinoamericana. Este proceso produjo su primer fruto maduro: LAS OPCIONES PRIORITARIAS.

Ellas han sido la pauta para el diseño de la ENCUESTA dirigida a la juventud religiosa y a sus formadores.

El alma de dichas opciones es el acercamiento, la inserción en el pueblo y la evangelización y el profetismo desde su mismo seno.

Esto es lo que se quiso animar en múltiples formas a través de la encuesta. Veamos cuánto hemos caminado por estas sendas.

Nos. 10 y 11

La ubicación de las casas de formación señala el esfuerzo realizado por acercarse al pobre, por comprometerse con su causa. En general ellas se consideran signos de testimonio, acogida y promoción. Los formadores destacan que esta ubicación es signo de solidaridad.

No. 14

Las actividades sociales son elemento de importancia para fomentar las relaciones con el vecindario, después de la evangelización, la oración y la amistad.

No. 15

El espacio dedicado al conocimiento de la realidad en el programa de formación como factor decisivo en la modelación de los nuevos constructores del Reino, en un mundo atado por las esclavitudes más variadas y aplastado por las estructuras deshumanizantes, empieza a tomar fuerza a través de cursos, conferencias, análisis, actividades apostólicas, etc.. Comienza así a romperse el esquema de formación que hasta ahora hacía vivir casi al margen del mundo circundante. Es interesante destacar que la participación en las actividades es por igual si son promovidas por la misma comunidad o por otra institución.

No. 18

Contribuyen a desbrosar este mismo camino del conocimiento de la realidad, la lectura frecuente de la prensa y de revistas, los noticieros de radio y televisión o la reflexión bíblica.

Esporádicamente el análisis de situaciones concretas, y el estudio de la sociología o de las diversas ideologías. Algunas veces se participa en reuniones en los barrios para analizar sus problemas.

No. 17

Es a partir de esta mayor o menor información sobre la realidad nacional como se juzgan las causas de la desigualdad económica que nos convierte en país de tercer mundo.

Se destacan pues como causantes del problema el desajuste de las estructuras sociales, la injusticia y la desigualdad, el capitalismo y los vicios, egoísmo e inmoralidad (esto último señaladamente las mujeres).

No. 16

El contacto directo o teórico con la realidad y el conocimiento de sus enormes problemas lleva a nuestro grupo encuestado a pensar que las tres principales exigencias que la realidad colombiana plantea hoy a la vida religiosa son:

— solidaridad con los pobres
— testimonio y evangelización
— conocimiento por la inserción en la realidad (formadores)
— compromiso por la justicia.

No. 21

La convicción de estas exigencias apremiantes de parte del mundo al que servimos lleva a las comunidades a gestos en defensa de los derechos del pobre o a denunciar situaciones de injusticia. Así lo aseguran de común acuerdo más de la mitad de los formandos y formadores, aunque no faltan muchos que parece lamentar no se logre tal cosa.

No. 19

De ahí que al analizar el tipo de compromiso que se tiene con la causa de los pobres en cada grupo comunitario, se describa en términos de:

— evangelización
— visitas o limosnas
— promoción o educación.

Sin que falten quienes afirman enfáticamente la falta de un compromiso con dicha causa.

No. 20

Al abordar directamente el aspecto de la formación en relación con nuestro tema de la opción afectiva y efectiva por el pobre, la opinión general es que se está preparando seriamente a los formandos para este compromiso, aunque no falta quienes no lo vean así.

No. 23

Los aspectos que se consideran en general más destacados como respondiendo a las necesidades actuales de Colombia son:

— Formación integral — conocimiento de la realidad,
— evangelización — experiencias apostólicas.

U otros van más lejos con:

— opción por los pobres-inserción-pobreza vivida- pastoral social.

No. 32

Se comprende porque al mirar hacia afuera de sus casas, creen los formadores que la comunidad da a quienes la miran desde fuera un testimonio del Reino de Dios que se expresa por:

— Testimonio — acogida
— proyección apostólica
— solidaridad.

Sólo falta entre los aspectos señalados como exigencias de la realidad a la vida religiosa (No. 16) la solidaridad con los pobres, el más destacado en ese numeral de la encuesta.

No. 28

Una de las causas de esta postergación parece apuntar tras la opinión de los formandos de cuales son las áreas en las cuales sus formadores son más competentes:

— Situación social, política y económica de Colombia,
— situación de la educación,
— problemática de la mujer

tienen índices bastante más bajos que los que se relacionan con lo eclesial o el carisma vocacional. Es de notar cómo los novicios señalan el fuerte desconocimiento que tienen sus formadores de las orientaciones de la Iglesia Latinoamericana y de la problemática de la mujer. Lo último lo comparten los juniores. (¿?).

No. 29

Las formadoras a su vez asumen la poca preparación que dan a las formandas a su cargo en lo relacionado con situación sociopolítica o de injusticias concretas en Colombia. A su vez los formadores comparten el que los formandos no están bien preparados en estos puntos.

Aquí sería importante preguntarse qué se entiende por prepararse para el compromiso afectivo y efectivo con los pobres que tan altos índices marcó en la pregunta No. 20.

Otros datos que debemos destacar diseminados a lo largo del trabajo son:

No. 5 Experiencia de Dios a través del contacto con los pobres.

No. 6 La realidad social, los pobres, como fuente principal de inspiración de la oración en la comunidad.

No. 8 La opción por el pobre como aspecto que anima a muchos para permanecer en su Instituto.

No. 9 y Bis. Fuerte deseo de que haya cambios en la comunidad en lo relacionado con:

- apostolado poco comprometido con el pobre,
- distanciamiento de la gente,
- medio de inserción rico,
- estilo de vida poco sencillo,
- que haya formación socio-política.

Aunque algún junior rechaza "la absolutización del pobre".

No. 33

La clave de esta realidad la tenemos en las respuestas dadas a la cuestión sobre qué conciencia se está tomando de las diversas opciones de la C.R.C. en las diversas comunidades.

Los formadores se inclinan en dos terceras partes por el SI se está tomando conciencia. Las formadoras solo la mitad opinan lo mismo abiertamente. Pero ninguno de los dos grupos afirma en forma numerosa el que se estén rechazando seriamente.

Realidad reflejada en la encuesta.

Dice así la segunda opción de la C.R.C.:

> "*Compromiso efectivo y afectivo conlos pobres en la lucha por la justicia, como exigencia radical de la fe*".

1. LO QUE DICEN LOS SUPERIORES MAYORES

Si nos atenemos a las afirmaciones dadas en la última Asamblea de los Superiores Mayores se dice que las comunidades están más mentalizadas en este sentido, llengado algunas a tomar postura clara en favor del pobre.

La posición de PUEBLA ha interrogado grandemente muchas comunidades haciéndoles volver a su objetivo primitivo en la opción por el pobre.

En el trabajo con el pobre se nota más generosidad en los jóvenes.

Pero ante estas y otras posiciones de entrega, y digamos en muchos de mera inquietud, surgen las dificultades que frenan tan generosos deseos.

En este momento nos encontramos con una falta de capacitación para asumir tareas que se presentan muy conflictivas en el compromiso socio-político del pobre.

Las mismas extructuras congregacionales y también eclesiásticas no son aptas para lanzarse por estos caminos.

Tal vez por eso se ha dirigido el trabajo en un sentido meramente paternalista, tal vez porque la opción se ha hecho en el "hacer" pero el "ser" no ha sido penetrado por la opción.

Esta última afirmación la hemos constatado a través de la encuesta.

Estos son los aspectos más notorios que presentan los superiores mayores.

Tratemos ahora de hacer una confrontación con lo que dicen los formandos y formadores a través de la encuesta.

"La opción preferencial por los pobres ha de constituirse en el fundamento propio de la evangelización de la Iglesia en América Latina". Es la afirmación central de todo el documento de PUEBLA.

Se han tenido en cuenta estos aspectos para la confrontación:

— opción por los pobres
— testimonio.

Conocimientos de la realidad:

— lucha por la justicia
— visitas y limosnas
— evangelización
— pobreza vidida.

Preguntas que más directamente se relacionan con esta opción 19 - 20 - 21.

ANALISIS GLOBAL:

Pregunta 19 — ¿Crees que tu comunidad local está seriemente comprometida con la causa de los pobres? Formas de dicho compromiso.

Al preguntar sobre las formas concretas de dicho compromiso han surgido tantas formas como carismas de congregaciones.

Pero es importante anotar cómo en la encuesta aparece una forma muy periférica con relación a la causa de los pobres. Forma que más bien tiende hacia el paternalismo. Y es así como encontramos las visitas y limosnas en un porcentaje muy elevado; lo mismo podemos decir de la evangelización entendida en términos muy generales. Y precisamente lo que se quiere evitar es el paternalismo y el asistencialismo; para reconocer más bien los valores y la dignidad de la persona pobre, destacando su potencial evangelizador que nos aportan.

Hay un gran porcentaje que manifiesta la falta completa de compromiso con los pobres, y aquí son los juniores quienes tienen el más alto porcentaje. En cambio la opción preferencial por los pobres que es el fondo o la esencia tiene un porcentaje muy bajo en la encuesta.

Pregunta 30 — ¿Crees que la formación está preparando para un compromiso afectivo y efectivo con los pobres?

En cuanto a la preparación que se está dando para un compromiso con los pobres parece que hay optimismo tanto en los formandos como en los formadores.

Pero la constatación es que solamente se mira el aspecto afectivo más no el efectivo.

Es bueno tener en cuenta el porcentaje que hay en blanco. Esto qué nos está indicando?, falta de capacidad de análisis o más bien cierta inconsciencia hacia el problema?

ANALISIS DE OTROS ASPECTOS QUE TAMBIEN APARECEN EN OTRAS PREGUNTAS

Opción por los pobres:

Preferentemente aparece en la pregunta 19 de las que estamos tratando pero también nos aparece con un porcentaje más o menos igual.

Pregunta 23 — Aparece como aspecto de la formación en las comunidades como respuesta a las necesidades actuales de Colombia.

Pregunta 16 — Plantea como exigencia a la vida religiosa la opción por los pobres.

Pregunta 5 — Hay muchos que experimentan en su vida ordinaria la presencia de Dios en los pobres.

Pregunta 8 — La opción por los pobres es lo que a muchos anima para permanecer en su comunidad.

TESTIMONIO

Pregunta 8 — Aparece el testimonio como elemento importante en orden a la animación en la vida de comunidad.

Pregunta 11 — La ubicación de la casa de formación es un signo de testimonio para muchos.

Pregunta 16 — El testimonio es una de las principales exigencias que le plantea a muchas comunidades la realidad colombiana.

Pregunta 32 — La vida de la comunidad en muchas comunidades es testimonio del Reino de Dios para la comunidad humana circundante.

CONOCIMIENTO DE LA REALIDAD

Pregunta 16 — Una de las principales exigencias que la realidad colombiana plantea a la Vida Religiosa, aparece con un buen porcentaje el conocimiento de la realidad.

Pregunta 18 — Aunque no aparece el concepto en un solo aspecto, sí nos muestra que hay un afán grande por acercarse a la realidad utilizando diferentes medios entre los cuales se anotan los siguientes con más alto porcentaje:

Entrevista con líderes populares, análisis de situaciones concretas, reunión con personas.

La lectura de la prensa, la radio, la T.V. aparecen con un bajo porcentaje, lo que indica que estamos muy lejos de dar la importancia que tienen los medios de comunicación social.

Pregunta 24 — El estudio de la realidad es para muchas comunidades el medio adecuado para conocer la voluntad de Dios.

Es importante ahondar en este aspecto por cuanto de aquí va a salir el verdadero interés por el trabajo con los pobres, pues si no se conoce la realidad, no habrá motivación para trabajar por los pobres. Hay que vivir lo que se anuncia.

LUCHA POR LA JUSTICIA

Es un elemento esencial en la opción por los pobres y vemos que las comunidades están todavía muy lejos de llegar a esa exigencia.

Pregunta 19 — Uno de los modos como se expresa el compromiso con los pobres es la lucha por la justicia. Aunque el porcentaje indica que no hay compromiso serio en este campo.

Pregunta 33 — Hay una nota importante en donde se señala que sí se está tomando conciencia de esta opción en todas las comunidades que han respondido a la encuesta. Sin embargo hay muchos para quienes no se está tomando conciencia de esta opción.

VISITAS Y LIMOSNAS

Al hablar de la opción por los pobres, algunos religiosos creen que su compromiso se reduce a visitar y dar algunas limosnas a los pobres.

Pregunta 19 — Aparece con un alto porcentaje este aspecto y tal vez nos hace pensar que se toma el compromiso en sentido muy paternalista.

EVANGELIZACION

Pregunta 8 — Una de las causas o aspectos que más animan a permanecer en el Instituto a muchos religiosos es la acción evangelizadora.

Pregunta 14 — La evangelización es un factor que influye en la comunidad para formentar la relación con la comunidad humana que los circunda.

Pregunta 16 — Aparece la Evangelización como exigencia de la realidad colombiana.

Pregunta 19 — A través de la evangelización creen muchos religiosos que están comprometidos con la causa de los pobres.

Pregunta 23 — La evangelización aparece como un aspecto que responde más a las exigencias de Colombia en el campo de la formación.

POBREZA VIVIDA

Este aspecto sería como el culmen de la opción por los pobres y aparece muy escasamente en todo el recorrido de la encuesta como factor importante de esta opción.

Pregunta 16 — Presenta la pobreza vivida como una exigencia de la realidad colombiana planteada a la vida religiosa.

Pregunta 23 — Nos muestra como una respuesta a las exigencias actuales de Colombia la pobreza vivida. No obstante el porcentaje que aparece en las encuestas es bastante bajo.

2. ENCUENTRO DE JUNIORES EN LA C.R.C.

Este mismo tema fue estudiado en el Encuentro llevado a cabo entre Juniores. Suscitó mucho interés y excelente participación de parte de los asistentes.

En general se mostraron críticos y deseosos de una definición mayor por parte de sus congregaciones hacia estas opciones.

Encontraron con frecuencia que los datos positivos "son inflados" incluso los que salieron de sus propias respuestas. También incoherentes. Creen que falta sentido crítico y que en lo que a ellos se refiere pudo haber "miedo" de perder la confianza de sus formadores al decir claramente lo que sentían o pensaban.

Sugieren en general:

— Sus casas de formación ubicadas en sitios de privilegio económico o social deben planear en perspectiva una serie inserción entre los pobres.

— Dar pasos concretos de inserción en la acción.

— Una formación paralela en todos los aspectos comprendiendo lo económico, social y apostólico.

— Tener una visión de conjunto de la realidad para ser cada vez más coherentes.

— La preparación al sacerdocio debería tener menos estudio y cultivar más la sensibilidad.

— El noviciado debe tener actividad apostólica y ésta debe continuarse.

— Es necesario el conocimiento de la realidad para adquirir un compromiso apostólico.

— Los formadores deben propiciar más libertad y confianza para que los jóvenes se puedan integrar en la realidad y responder a las necesidades del medio.

— Es necesario que al comprometerse las comunidades por la justicia se mire primero las desigualdades dentro de casa, los pobres de la propia comunidad, para que no se vea hacer justicia fuera cuando dentro hay injusticia.

— Dejar depertar las cualidades, dar oportunidades de desempeño, patrocinar inserción con creatividad, ir a los pobres y todo alimentado por la oración.

CONCLUSION

Hay entre nosotros inquietud, esfuerzos, algunas experiencias ya muy definidas, otras que empiezan a producir sus frutos. Los jóvenes son muy sensibles a estos requerimientos de la fe y de la vida, y el seguimiento más cercano de Cristo. Ellos nos pueden ayudar muy eficazmente para dar el impulso necesario a pasos radicales de compromiso.

La vida de nuestros hermanos nos llama poderosamente cada día con clamor más amplio y angustiado. No podemos tardar en responder. Los MCS y la Iglesia, el carisma vocacional y el propio corazón nos están diciendo de parte de Jesús: "Heme aquí que estoy a la puerta y llamo".

CLIMACO LOPEZ, OAR.
LUCIA ESCOBAR, RSCJ.

¿PARA QUE ESPIRITUALIDAD FORMAMOS?

DIAGNOSTICO DE LA REALIDAD REFLEJADA EN LA ENCUESTA A LA LUZ DE LA CUARTA OPCION

> **"Promover y renovar la espiritualidad de la Vida Religiosa mediante la contemplación del Verbo encarnado en nuestra historia y su seguimiento a la luz del Evangelio, el cual hace posible la presencia del Reino entre nosotros".**

Propósito del estudio

* Descubrir qué vacíos y necesidades refleja la encuesta en el campo de la formación.
* Constatar cómo se está respondiendo a las exigencias planteadas en la Opción.
* Determinar los aspectos y características de la espiritualidad reflejados en la encuesta.

Aspectos considerados para el estudio de la encuesta

— Oración
— Liturgia y sacramentos
— Estudio, reflexión y retiros
— Aspectos más teológicos
— Espiritualidad y vida
— Aspectos formativos

Anotaciones sobre la realidad reflejada en la encuesta a la luz de la CUARTA OPCION

1. Análisis global de las preguntas más directamente relacionadas con la Cuarta Opción:

   1.1. "*¿En qué aspectos de tu vida experimentas más claramente la presencia de Dios?* (Pregunta No. 5)

— Lo primero que se constata en esta pregunta es que, en distintos porcentajes, aparecen como mediaciones de la experiencia de Dios en la vida:

- La interioridad de la persona
- La naturaleza o la creación
- Los otros (las personas como prójimos y hermanos)
- Los acontecimientos o experiencias de la vida
- El proceso mismo de la historia del hombre.

— Sobresalen cinco aspectos a través de los cuales se percibe más la presencia de Dios en la vida:

- En la oración
- En el servicio apostólico
- En la fraternidad
- En la Eucaristía y los Sacramentos
- En los acontecimientos diarios

Los porcentajes que aparecen en los distintos grupos de personas son muy semejantes y nos indican que son los aspectos que más claramente ejercen esta función mediadora. Estos aspectos los podríamos reducir a tres: Oración, Fraternidad y Misión.

Considerando conjuntamente los aspectos de oración, Eucaristía y sacramentos tenemos un porcentaje bastante alto que puede indicar que se le sigue dando mucha importancia a las manifestaciones que se consideran como más directamente espirituales, mientras pueden estar descuidados aspectos más vivenciales e históricos de la dimensión espiritual del Hombre.

— Discriminando las respuestas de los hombres y de las mujeres, se puede deducir:

- En cuanto a las "personas" (Fraternidad, pobres, etc.), se da un equilibrio en las respuestas de unos y otras.
- Las mujeres aparecen como más sensibles para experimentar la presencia de Dios en los acontecimientos diarios, mientras que el hombre lo es más en los aspectos que hacen referencia al estudio y a la Palabra.
- Las formadoras se muestran altamente sensibles a la Oración y a la Voluntad de Dios como medios de experiencia espiritual.
- Los novicios resaltan más los aspectos de silencio y los pobres.

— Se da como hecho la diferenciación psicológica en cuanto a la sensibilidad del hombre y de la mujer para percibir la presencia de Dios a través de unos medios más que de otros. Podemos preguntarnos: Se acepta sólo como una simple constatación, o esta diferenciación se considera como apoyo para desarrollar la vida espiritual de los formandos?

— Los formadores tienen más definidas y concentradas las mediaciones. Será ésto un valor o denotará falta de creatividad?

— Habrá que comparar en las demás respuestas otros aspectos de la relación entre la vida y la experiencia de la presencia de Dios para ver hasta qué punto se está formando en una espiritualidad encarnada y cuáles son las características de encarnación de esta espiritualidad.

1.2. *"Señala brevemente las tres principales fuentes de inspiración de la oración, en tu comunidad"* (Pregunta No. 6).

— Hay una desproporción en los porcentajes de la Palabra de Dios y los de la lectura espiritual-documentos de la Iglesia. Esto puede ser indicio de una mayor valoración de la Palabra de Dios en la vida espiritual. Pero nos podemos preguntar qué tipo de lectura se estará haciendo de la Palabra de Dios.

— Hay diferencias significativas en las respuestas de los hombres y mujeres en relación con la realidad, el compromiso apostólico, la Eucaristía y la liturgia. Esto nos muestra cómo se vive la espiritualidad según una psicología diferencil.

— Hay que preguntarnos a propósito de la "fraternidad" qué significa la diferente valoración que hacen los hombres y las mujeres sobre su capacidad inspiradora de la oración. Parece que la fraternidad tiene distinto sentido para el hombre y la mujer. La mujer puede ser más fraterna connaturalmente, y entonces ésto es más acorde a su psicología; para el hombre la fraternidad puede ser más difícil, pero cuando la vive puede tener una mayor dimensión de fe.

— Los porcentajes de "otras" fuentes son mayores que más de la mitad de las fuentes señaladas explícitamente. Significará esto una especie de inconsciencia o falta de capacidad de análisis, o indicará mucha variedad y riqueza en las fuentes que inspiran la oración?

— ¿Cómo hacer descubrir en otros aspectos de la vida y de la realidad su valor inspirador para la oración de la comunidad?

¿Cómo hacer, en la formación, para que estas fuentes inspiradoras sean además elementos de confrontación, de iluminación y dinamismo renovador de las personas y comunidades?

1.3. *"Cuáles son, según tu opinión, las tres principales fallas de la oración en tu comunidad?"* (Pregunta No. 7)

— Son múltiples los campos en que se plantean las fallas en la oración de la comunidad. Se podrían agrupar en los siguientes puntos:

- En cuanto experiencia de fe
- Tiempo y dedicación
- Relación entre oración y vida
- Disposiciones y actitudes
- La forma y el método de la oración
- La formación y preparación
- Medios y recursos.

— Se constata menos creatividad en el hombre, pero más dispersión y distracción en la mujer.

— Los formadores señalan con un alto porcentaje la falta de mortificación e interés por la oración.

— Las respuestas en blanco y en "otros" son bastante significativas. Nos indicarán cosas muy secundarias y sin valor, o será falta de sentido crítico y realismo para señalar las fallas de la oración en la comunidad?

— Hay otras fallas que son más de orden personal (Distracción, superficialidad, inconstancia, etc.) que denotan algunas deficiencias en el proceso de la fe.

— ¿Qué relación tendrán las fallas en la oración con las fallas en otros campos de la formación?

2. Análisis de algunos aspectos particulares de la espiritualidad tomados de otras preguntas

2.1. Oración

Pregunta 5: La oración es uno de los aspectos de la vida que lleva a las personas a experimentar más claramente la presencia de Dios.

Pregunta 6: La oración personal como fuente de inspiración de la oración de la comunidad ocupa un puesto lejano en relación con otras fuentes. Esto puede significar una especie de desintegración entre la oración personal y la comunitaria.

El considerar el rosario como fuente inspiradora demuestra que sigue teniendo un valor dentro de la vida espiritual. Habrá que buscar la manera de relacionar la espiritualidad de los religiosos con las manifestaciones de la religiosidad popular.

Pregunta 7: El activismo, como falla sobresaliente, particularmente en la etapa del juniorado, parece demostrar una desarmonía entre la oración y otros aspectos de la vida.

Pregunta 9: Algunos señalan como aspectos de la vida comunitaria que quisieran cambiar el estilo de oración, que aparece como "poco encarnada; habrá que insistir más en la relación que debe tener la oración con la vida.

Pregunta 9b: Ciertas formas de oración comunitaria parece que no corresponden a las necesidades de las junioras.

Se resalta nuevamente la deficiencia en la oración personal.

Pregunta 14: Sin aparecer específicamente la "oración" en la pregunta, su porcentaje es significativo. Sin embargo nos preguntamos si la oración es factor facilitador de la relación con la comunidad humana del vecindario o si es una justificación de la falta de relación.

Pregunta 16: Frente a las exigencias que la realidad colombiana le plantea a la Vida Religiosa, la oración aparece con algún valor, después de otras exigencias obviamente más urgentes.

Pregunta 19: Aparece la oración y la ayuda espiritual no sólo como una forma de relacionarse con las personas sino como una manera de comprometerse con los pobres. Tal vez porque en ciertas casas de formación es la única posibilidad de expresar el compromiso con la causa de los pobres. Bien aprovechada esta dimensión de la oración puede ayudar al formando a vivir una espiritualidad más encarnada.

Pregunta 23: La oración, además de ser fundamento de relación con los vecinos, de expresar el compromiso con el pobre, aparece también como respuesta a las necesidades de Colombia. ¿A qué realidad corresponde esta constatación? ¿En concreto cómo puede responder la oración a las necesidades de Colombia:

Pregunta 24: Dado el sentido de la pregunta (sobre medios de discernimiento), es normal que la oración ocupe el primer puesto.

Pregunta 32: La oración no aparece muy claramente como signo y testimonio del Reino de Dios para la comunidad circundante.

2.2. *Liturgia y sacramentos*

Pregunta 5: Aparece como normal la ubicación de la Eucaristía y los sacramentos como aspectos donde se experimenta más claramente la presencia de Dios.

Pregunta 6: La Eucaristía y la liturgia, además de ser en sí mismas oración, son también fuentes de inspiración de la oración de la comunidad.

Pregunta 9b: Los formadores señalan como una realidad que hay que cambiar la "frecuencia de participación en los sacramentos". Habrá que buscar la forma de posibilitar este cambio dentro de una espiritualidad sacramental.

2.3. *Estudio, reflexión y retiros*

Pregunta 5: Se ve necesario intensificar en la formación de las mujeres el estudio y aprecio hacia la Sagrada Escritura ya que el porcentaje que aparece en esta pregunta es bajo.

El retiro, como práctica ocasional, aparece como un elemento más que ayuda a experimentar la presencia de Dios.

Pregunta 6: La Palabra de Dios ocupa el primer lugar entre las fuentes inspiradoras de la oración, con marcado énfasis en las mujeres.

Si comparamos con la pregunta anterior, deducimos que el hombre utiliza más la Palabra de Dios en un sentido doctrinal y la mujer más en relación con la vida espiritual.

Las junioras y formadoras relacionan más los documentos de la Iglesia con la oración.

La lectura espiritual aparece con un porcentaje bastante bajo. Esto denota el descuido de esta práctica en el campo de la formación?

El estudio y la reflexión aparecen como campos muy áridos para inspirar la oración.

Pregunta 18: La reflexión bíblica aparece aquí como elemento de confrontación con la realidad en un porcentaje bastante significativo.

Pregunta 23: El estudio de los documentos de la Iglesia, ni por sí mismos ni en forma directa, dan respuesta a las necesidades actuales de Colombia pero pueden suscitar inquietudes en este campo.

Pregunta 24: La Palabra de Dios aparece aquí nuevamente como medio de discernimiento para conocer la voluntad de Dios.

Se ha ido descubriendo el valor de los documentos de la Iglesia y de cada Instituto como medios que ayudan al discernimiento comunitario.

Los retiros por sí mismos invitan al discernimiento frente al querer de Dios.

Pregunta 29: Los formadores señalan que se está haciendo un esfuerzo en el conocimiento del carisma, documentos del Instituto y orientaciones actuales de la Iglesia latinoamericana.

2.4. Aspectos más teológicos

Pregunta 6: La referencia a María, Dios y Jesucristo nos indican la dimensión trascendente inspiradora de la oración y habría que relacionrlos con otros elementos que aparecen en la respuesta como: Palabra de Dios, Eucaristía y Liturgia...

Interroga la no explicitación de la acción inspiradora del Espíritu Santo.

Pregunta 8: Es importante que se valoren, aunque sea globalmente, los medios de santificación que proporcionan los Institutos para la santificación de sus miembros y que son una motivación para permanecer en ellos.

Pregunta 9b: Los formadores sugieren una revisión de la devoción mariana en el campo de la formación.

Pregunta 33: Hay una buena valoración de la espiritualidad en la contemplación y en el seguimiento de Cristo en el campo de la formación correspondiente a la Cuarta Opción. Pero sería bueno aclarar si la opción ha incidido en la respuesta o si independientemente de la opción se está haciendo este esfuerzo.

2.5. *Espiritualidad y vida*

Dada la multiplicidad de elementos que expresan alguna relación entre espiritualidad y vida, se pretende dar una visión de conjunto sin tomar pregunta por pregunta.

Hay algunos aspectos de carácter histórico y antropológico que aparecen como determinantes en la experiencia de Dios, en la inspiración de la oración y en el origen de las fallas de la oración comunitaria:

— En primer lugar se constata que hay aspectos de la vida que tienen más afinidad con la Psicología del hombre que de la mujer o viceversa. Es una realidad que se debe tener en cuenta porque es una condición básica para una espiritualidad encarnada.

— En cada grupo de personas y en cada etapa de la formación los distintos aspectos de la vida juegan papeles diferentes, y es bueno saber si la oración y el conjunto de la vida espiritual están acordes con otras dimensiones de la vida de los religiosos según su situación en el proceso de la formación: Si la oración responde a lo que cada uno está viviendo vocacionalmente y si a la vez es signo de la vivencia vocacional.

— La multiplicidad de aspectos de la vida señalados como medios que propician la experiencia de la presencia de Dios, como fuentes inspiradoras de la oración y como signos indicativos de las fallas de la oración nos pueden estar diciendo que el campo de la espiritualidad abarca todos los campos de la vida y que sería un buen indicio para lograr un mayor sentido de encarnación. Sin embargo, en el campo de las fallas, aparecen bastantes signos de alejamiento entre la espiritualidad y la vida.

— En relación con la "falta de formación" y "disposiciones" para la oración se puede anotar que en este campo la formación deberá hacer un gran esfuerzo:

- ¿Cómo armonizar mejor la actividad con la oración?
- ¿Qué hacer para atacar el formulismo y la rutina?
- ¿Cómo vencer la dispersión y la distracción?
- ¿Cómo crear disposiciones más favorables para la oración?
- ¿Cómo preparar para la oración?
- ¿Cuáles son las causas de la falta de interés, de mortificación y su relación con la superficialidad e inconstancia?
- ¿Qué problemas de fe hay en todo ésto?

2.6. *Aspectos formativos*

— Se da por supuesto que a los formadores se les considera competentes en los distintos campos de la espiritualidad; pero cuestiona el porcentaje señalado por los novicios en la pregunta 28 sobre la "no vivencia de la propia vocación" de los formadores.

— La formación integral aparece en primer lugar entre los aspectos que responden mejor a las necesidades actuales de Colombia; hay que suponer que la espiritualidad es parte importante dentro de la formación integral.

— Globalmente se observa la necesidad de buscar nuevos caminos para la oración que respondan a las inquietudes y experiencias de los jóvenes y a su propio proceso vocacional.

— Es inquietante la falta de mística por el carisma en los formadores, señalada por los formandos (Pregunta No. 31). ¿A qué realidad corresponde esta afirmación? Porque parece además que algunos formadores no están a gusto en este oficio.

— Aunque ya se ha resaltado mucho el hecho de una espiritualidad desencarnada, es conveniente recalcar la necesidad de seguir insistiendo en una mayor integración entre espiritualidad y vida desde la formación inicial.

3. Algunos aportes de la Asamblea General de la C.R.C. sobre la Cuarta Opción

Entresacamos algunos puntos de la síntesis de la reflexión de la Asamblea General de la C.R.C. más relacionados con la cuarta opción.

- *Como tendencias resaltamos:*
  - ★ Formas comunitarias de compartir la experiencia de fe.
  - ★ Búsqueda de una nueva imagen de Dios y cuestionamiento de la imagen de Dios presentada por los adultos.
  - ★ Espiritualidad más centrada en Jesucristo y más alimentada por la Biblia.
  - ★ Mayor exigencia de claridad en las motivaciones vocacionales.
- *Como constataciones* parecen importantes las siguientes:
  - ★ La iniciación gradual y metódica en la vida espiritual y en la oración.
  - ★ El seguimiento del ejemplo de Jesús en la misericordia y el perdón. Se notan más actitudes de acogida y más espíritu de perdón entre los religiosos.
  - ★ Se constata una gran inquietud por volver a las fuentes.
  - ★ Formación acompañada de mayor experiencia vital.
  - ★ En las comunidades religiosas se nota una fuerte inquietud por una oración vivencial acompañada del discernimiento.

PEDRO JOSE DIAZ, OP.
BEATRIZ ALICIA CHARRIA, OP.

LA COMUNION: Exigencia de hoy y de siempre

"Buscar la comunión a todos los niveles, basados en la verdad, con paciencia y fortaleza, en constante camino de discernimiento, para convertirnos en auténticos constructores de la paz, promoviendo el diálogo sin desfallecer".

1. Lo que solemos entender por "comunión"

Interminable sería el empeño de desentrañar los sentidos que solemos dar a la palabra "comunión". Y no es que se trate de un asunto de simple semántica, sino, al contrario, por la riqueza de contenidos que tiene en sí y la infinidad de maneras de sentirse y vivirse.

No en vano los Asambleístas de la CLAR afirmaron con énfasis que "la comunión que buscamos no se inspira en el límite estrecho de nuestra experiencia histórica". (Doc. de la VIII Asamblea, p. 2). Efectivamente, la Biblia desde su principio y muy en especial en el Nuevo Testamento; la reflexión teológica la historia de la Iglesia, la Liturgia, la tradición espiritual, nos proporcionan preciosos conceptos de *Comunión.*

1.1. LA BIBLIA: "Desde las primeras páginas bíblicas, Dios Padre manifiesta su proyecto de amor, creando al hombre a su imagen y semejanza, e invitándolo a realizarse en comunión plenamente como *hijo* de Dios, *Hermano* de los hombres *y señor* de la naturaleza" (L.c.; cfr. *Puebla* 182–184).

Por lo que respecta a la nueva Comunión de los Hijos de Dios redimidos por Cristo y convocados a participar en esta salvación en la Iglesia, encontramos en el libro de los Hechos lo que, por lo demás, solemos evocar como descripción utópica de la vida religiosa, cifrada en la descripción real de la primera comunidad cristiana:

"Eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles y en la comunidad de vida, en el partir el pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado por los muchos prodigios y señales que los apóstoles realizaran. Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común, a diario frecuentaban el templo en grupo; partían el pan en las casas y comían juntos alabando a Dios con alegría y de todo corazón" (Hechos 2, 42 ss.).

"En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo: lo poseían todo en común y nadie consideraba suyo nada de lo que tenía. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús..." (Hechos 4,32 ss). Cf. también 6, 1-7).

Las descripciones que nos trae el libro de los Hechos nos presentan una Comunión cifrada en la Palabra, la oración, la fracción del pan, el servicio común, la comunidad de bienes y la comunión de afectos.

Lo anterior, apenas por vía de ejemplo bíblico.

1.2. LA REFLEXION TEOLOGICA: Nos propone la Comunión como una participación de la Comunión de Dios-Trino. La unidad que hay entre Cristo, el Padre y el Espíritu, quiere que sea la que haya entre nosotros (cf. Jn. 15, 23; 17, 20). Por el misterio de su vida, muerte y resurrección, Cristo cumple la voluntad del Padre de "reunir en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos" (Jn. 11, 52), inicia una historia nueva e imprime en ella "el impulso indefectible que elevará a todos los hombres, hechos *hijos* de Dios por la eficacia del Espíritu a un dominio del mundo cada vez más perfecto, a una *comunión entre hermanos* cada vez más lograda y a la plenitud de *comunión y participación* que constituyen la vida misma de Dios" (Loc. cit.; cr. Puebla, 197).

1.3. LA HISTORIA: La historia toda de la Iglesia es una continuación de ese "estira y encoge" en el que el hombre, desde el principio, por el pecado rompe el proyecto de comunión de Dios, rechaza su amor y no tiene interés por la comunión con él (cf. Puebla 185—186). Así la Historia de la Iglesia es una sucesión de convocaciones de Dios a la comunión y llamados del hombre al egoísmo y la división. Las herejías, las escisiones de tantas épocas contra la unidad eclesial, no son otra cosa que eslabones de esta larga cadena de luchas entre el Ser (Comunión de Dios) y no ser (divisiones de los hombres). Así, desde esa admirable comunidad de narración que fue la primera agrupación cristiana, hasta la Iglesia de hoy, que peregrina en cada Iglesia particular y en la unidad de la Iglesia Universal, encontramos la gran lucha entre ser Uno y dividirse. Casi podríamos decir que la historia de la Iglesia es la Historia de la Comunión, con todas sus alternativas de triunfo y de derrota.

1.4. LA LITURGIA: Uno de los conceptos más hermosos y profundos de "comunión" nos lo aporta la Liturgia de la Iglesia en su realización plástica de la "fracción del pan" y su envío y participación a las otras Iglesias que vivían en *comunión*, gesto hoy caído en desuso, pero aún realizado en su equivalente empeño por invitar a todos a participar, por la comunión sacramental, en la comunión de todos en el Cuerpo de Cristo, "sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad".

1.5. LA ESPIRITUALIDAD: Nos proporciona también un concepto muy completo de "comunión" vivida radicalmente, al presentarnos todo el itinerario de la convivencia fraterna como una auténtica escuela de amor, llena de luchas y esfuerzos (no otra cosa es la ascesis) para demostrar, con el amor efectivo al hermano, que amamos a Dios.

1.6. *LA COMUNION en la Encuesta.* Tanto el tenor de las preguntas como, evidentemente, las respuestas de formadores y formandos, dan a entender que el sentido dado a la Comunión ha sido simplemente de "comunión eclesial" o mejor aún, "comunión con la jerarquía". Más todavía: las preguntas y las respuestas quieren significar que simplemente se trata de las "relaciones" con los Obispos, los párrocos, otras congregaciones religiosas y la gente.

2. El por qué de esta opción

Casi resultaría superfluo hablar de una "opción" de comunión en todos los niveles, como la propuso la CLAR en el documento de la VIII Asamblea General. En efecto, es nuestra primera obligación, y a vivir en comunión hemos sido llamados: sin embargo hay suficientes motivos para urgir con nueva y mayor fuerza el compromiso de "ser agentes de solidaridad y reconciliación al interior de las situaciones conflictivas del continente y alentarnos en la lucha contra la injusticia.

Conviene también recordar el gran fundamento que asume la CLAR para esta búsqueda de Comunión:

"La comunión que buscamos no se inspira en el límite estrecho de nuestra experiencia histórica. Constatamos división y conflicto, enemistades e incomprensiones; percibimos también esfuerzos de unidad. Pero desde la fe sabemos que toda fraternidad auténtica no puede hacerse sin un Padre común. Por eso encontramos la fuente y la meta de la comunión en el misterio de Dios Trino" (Doc. cit., p. 2).

Por otra parte, siendo una de las características salientes de la vida consagrada en Latinoamérica, y por tanto en Colombia, la inserción (afortunadamente creciente de la Iglesia particular (cf. *Puebla* 736-738), es particularmente en el nivel de esta Iglesia particular donde, a la luz de la eclesiología del Vaticano II y de "Mutuae Relationes", se ha de buscar con más empeño el testimonio de comunión, siendo, además, en este nivel donde más fácilmente se encuentran las tensiones, por la concretez de los acontecimientos y la vecindad de las personas.

3. Nuestra realidad a partir de la Encuesta

En el Seminario nacional para Formadores realizado recientemente en Bogotá, el grupo se ocupó en profundizar más en la realidad que, en parte, se deriva de la Encuesta, y también en parte, se manifiesta en otras áreas fuera de la formación, pero no menos necesarias de conocerse para los formandos. He aquí la síntesis de sus apreciaciones:

(la realidad misma a partir de la Encuesta):

— Supone un acercamiento con la jerarquía.

— Hay bases para una pastoral de conjunto.

— Hay una relación más estrecha entre comunidades religiosas y laicos.
— Se revela también la inserción (parcial) en barrios marginados y centros de misión como comunión con el pobre.
— Hay relaciones de conveniencia, a veces injustas, con los Obispos y los Párrocos.
— Se revela cierta superficialidad y poca apertura en algunos casos en las relaciones intercongregacionales.

3.1. Causas

— Participación de la Jerarquía en acontecimientos de las Comunidades.
— Cursillos, seminarios y retiros que organizan las Vicarías y la C.R.C.
— Encuentros de catequistas.
— Mayor acercamiento a la familia parroquial y participación en acontecimientos de las comunidades religiosas.

3.2. Líneas de acción

— Conocimiento de la Iglesia y su vida tanto a nivel universal como local.
— Hacer vivir los acontecimientos de la Iglesia a nuestros formandos.
— Participar más activamente en la vida parroquial. -Diocesana y
— Favorecer un conoimiento crítico de la realidad.
— Propiciar experiencias apostólicas de acuerdo con el propio carisma.
— Formar en una espiritualidad y ascética de la comunión y participación con fundamentación en:
  ★ La situación histórica: realidad de divisiones. Signo de los tiempos.
  ★ Base antropológica: el hombre como ser-en-relación.
  ★ Plan de salvación: Pecado-alianza-Reconciliación en Cristo. Liberación para la comunión.
  ★ Iglesia: conocimiento y amor a la Iglesia local y Universal como sacramento de salvación.
  ★ Teología de la Vida Religiosa en orden a la comunión y participación.



  ★ Fidelidad y amor al carisma para construir la Comunión.
  ★ Asumir una actitud permanente y personal de reconciliación.
  ★ Acoger la ejemplaridad y eficacia de María, para la comunión tan propia de nuestra América Latina.
  ★ Formar para el sacrificio incluso para el martirio ya que la comunión pasa por la fidelidad y la Cruz.
— Fomentar la participación en la pastoral parroquial y diocesana para ello:
  ★ Conocimiento y amor al magisterio.

* Participación directa en el plan pastoral (planeación, ejecución y evaluación).
* Inserción en el campo apostólico y en la opción preferencial por los pobres.
* Fidelidad al propio carisma.

— Mayor apertura y relaciones intercongregacionales de acogida, ayuda mutua, conocimiento y apoyo del propio carisma.

3.3. Sugerencias para la Asamblea

— Necesidad de explicitar con más claridad los aspectos de comunión y participación en la misión.

— Necesidad de actitudes de conversión para deponer los propios criterios en el diálogo.

— Se pregunta al grupo la importancia que se da a la Comunión en la fraternidad o comunión de vida?

CONCLUSION. FORMAR PARA LA COMUNION

Si como religiosos estamos llamados a ser sacramento de comunión y nuestra tarea primordial al respecto debe ser "la construcción siempre renovada de la comunión entre los hombres (Puebla 744) y "superar el escándalo y la contradicción con el ser cristiano, de las situaciones de injusticia" (ib. 28), es preciso que las líneas de acción señaladas arriba se conviertan en programas concretos de vida.

Con esto, refiriéndonos directamente a las directrices para la formación de nuevas promociones religiosas en el país, estamos insistiendo, ante todo, en una auténtica *formación para la comunión.*

Este camino, que es delicado y largo de recorrer, sobre todo si se parte de situaciones de desconocimiento, es uno de los desafíos más fuertes que tenemos entre manos. Porque exige, ante todo, una vida de comunión en todos los niveles y en todas las direcciones en los formadores, y un empeño continuo en inculcar con el ejemplo y la doctrina esta misma vida de comunión: de Dios y con los hermanos, cualesquiera que ellos sean.

GUSTAVO VALLEJO T., OCD.

LA COMUNIDAD REDENTORISTA CUMPLIO 250 AÑOS DE FUNDACION
1732 – 9 de noviembre – 1982

Nueve de Noviembre de 1732. Ese día en Scala, población cercana a Nápoles, en la fiesta de la Dedicación de la Basílica romana lateranense del Santísimo Salvador, Alfonso de Ligorio y unos compañeros más, oraron juntos por la mañana en la capillita de una hospedería donde se alojaban. Se congregaron luego en la Catedral de la pequeña ciudad, antaño gloriosa hasta llegar a los 30.000 habitantes y en la época de Alfonso con sólo 1.500. El Reverendísimo Tomás Falcoia, obispo de Castellamare imploró, en la Santa Misa, las luces y la fortaleza del Espíritu Santo sobre la comunidad naciente que adoptó el nombre de la fiesta celebrada el nueve de noviembre: "Congregación del Santísimo Salvador". Diez y siete años más tarde, al obtener la aprobación pontificia, se cambiaría por el de "Santísimo Redentor".

De los compañeros de Alfonso le dejaron tres más adelante porque cada uno tenía su especial idea de comunidad religiosa.

Le fueron fieles el P. Juan Mazzini y el P. César Sportelli, fallecido aún muy joven con fama de santidad, como lo acredita su título de "Venerable", camino de la posible canonización.

Para valorar los proyectos de San Alfonso y de sus compañeros en la iniciación del nuevo Instituto contestemos a las siguientes preguntas:

¿Por qué lo fundó? ¿Con qué espíritu lo ideó? ¿Cómo trazó las líneas comunitarias? ¿Cuánto le costó el empeño? ¿Tuvo éxito su empresa?

¿Por qué fundó Alfonso de Ligorio un Instituto Misionero?

Indudablemente pensando en los más desamparados de auxilios pastorales. Para el caso éstos eran los más pobres, socio-económicamente hablando, y muy en concreto los campesinos del entonces reino de Nápoles.

En 1736, con esperanzas ya de conseguir la aprobación civil —empeño que le costaría lágrimas hasta el final de la vida—, el santo envía una relación al Marqués de Montealegre y le describe cómo discurre la vida de los nuevos religiosos en la *predicación a los más pobres.* Llevan vida común de perfecta obediencia. Se dedican unos a enseñar a los niños en una vecina escuela;

se entregan otros a la predicación y al confesionario. Recorren los pueblos vecinos para misionarlos y, pasados algunos meses, retornan a ellos para confirmar el fruto (1). Si se menciona aquí la enseñanza se trataba de tanteos en la fijación de tareas apostólicas con los más necesitados. De hecho los Redentoristas no serán congregación enseñante. El anotar el regreso a las poblaciones misionadas será una nota típica de la misión parroquial Ligoriana: "La renovación", para afirmar la conversión.

San Ligorio, al solicitar la aprobación pontificia en 1749, escribía a Benedicto XIV: "Santísimo Padre, el suplicante Alfonso, ejercitado muchos años en las santas misiones... habiendo observado el gran desamparo en que vive la gente pobre, especialmente la del campo, en lugares importantes del reino se unió con otros sacerdotes desde 1732... a fin de ayudar, mediante las misiones, instrucciones y otros ejercicios, a las almas de la campiña que son las más desamparadas de auxilios espirituales... Ya que son pocos los sacerdotes que de propósito se dedican al cultivo de los pobres campesinos, tanto por razón de los gastos (de los viajes) como de las incomodidades inherentes a este ministerio" (2).

Claro que el clero abundaba en Nápoles, la capital. En 1734 contaba la ciudad de unos 500.000 habitantes, integrados los suburbios, con 35 parroquias; 900 sacerdotes; 30 canónigos de capa magna y mitra; 22 hebdomadarios; 18 beneficiarios; 250 seminaristas; amén de 100 conventos de hombres y 42 de mujeres (3).

Con razón le dolía a Alfonso esa sobreabundancia concentrada en la capital.

Obtenida la aprobación pontificia, persistía en conseguir la aprobación del reino y en 1752 escribía al soberano para arrancar el exsequatur: "pasamos anualmente nueve meses en campaña misional, recorremos 40 pueblos en el año, en la Pulla velamos por la fe de 40.000 pastores" (4).

Es claro su propósito: atender a los más abandonados e imitar por lo mismo a Jesús Redentor Crucificado. Es cierto que en los inicios de la comunidad redentorista aparece la figura de Sor Celeste Crosta Rosa, considerada como la fundadora de la rama femenina contemplativa de la C SS R, como si ella con el relato de sus visiones hubiera influído en el Santo. No se descarta este aspecto histórico. Alfonso apreció la santidad y vuelos místicos de la religiosa, pero a ella misma le aseguraba en una carta... "que no eran las visiones" lo que le impulsaba, sino la obediencia y el amor a los más abandonados (5).

¿Con qué espíritu ideó Alfonso el Instituto Redentorista?

Para dedicarse de lleno a los pobres había que imitar a Jesucristo. No podía ser otra la visión evangélica de la misión en favor de los desamparados.

Alfonso, como sacerdote diocesano, había pertenecido a una fraternidad apostólica —la "Propaganda"— cuyos miembros se dedicaban a las misiones parroquiales. Mucho se adiestró con ellos. Pero le desplacía el que, terminada la misión, cada cual retornara a su residencia particular. El quería una Institución permanente y escribía: "El único intento del Instituto será se-

guir el ejemplo de nuestro Salvador Jesucristo en predicar a los pobres la divina palabra, como él lo dijo de sí mismo: me envió a evangelizar a los pobres". Y quería una comunidad anclada en estos principios.

La imitación de Cristo en sus misterios de Navidad, Pasión y Eucaristía constituirá el distintivo de Alfonso y de sus hijos. María en su título de Inmaculada será la patrona de la comunidad. Más tarde la Virgen del P. Socorro, entregada por PIO IX a los Redentoristas, se convertirá en la Virgen Misionera.

¿Cómo trazó las líneas comunitarias?

Fomentó en cuanto a la vida comunitaria entre los suyos la práctica sincera de una enorme caridad fraterna. Y daba ejemplo. Amaba apasionadamente su comunidad y se desvivía por sus miembros.

Escribió las edificantes biografías de algunos de sus compañeros: César Sportelli, Pablo Céfaro, Vito Curzio, otro abogado, como él antaño, y humilde hermano en el naciente Instituto. Hizo aportar materiales para la semblanza de San Gerardo Mayela, otro de sus gloriosos contemporáneos.

En las Cartas Circulares insistía en manifestar este cariño e interés fraternales. Escribía en agosto de 1854: "Sabe Dios que a cada uno de ustedes los quiero más que a mis hermanos carnales y a mi propia madre; pero no place a Dios que arriesgue mi salvación eterna por el amor desordenado hacia algunos de ustedes" (6).

Y decía en otra Circular: "Sepan todos mis hermanos que después de Dios, en cada uno de ellos se cifra mi único amor sobre la tierra y que por cada uno ofrezco desde este momento mi sangre y mi vida, ya que la vida de quienes son todavía jóvenes puede rendir a Dios mucha gloria".

Le interesaba particularmente la formación de las juventudes. Riñó al P. Tannoia, maestro de novicios, porque recargaba el horario con muchos ejercicios. Sufría "trasudores de muerte", escribe el P. Tellería, uno de los grandes biógrafos alfonsianos, porque en el noviciado escaseaban la comida y la ropa. Eran duros los tiempos y la pobreza se afirmaba como signo de todas las fundaciones.

Se preocupó mucho porque muy pronto contara su Congregación con casa propia y lo mejor dotada, en lo posible, para los estudios. Ya funcionaba a los diez años de fundado el Instituto.

Dedicó a ella los sujetos mejor odotados. Y para pertrechar a los misioneros de su Comunidad se movió, en gran parte, a escribir sus famosos tratados de Moral que le dieron universal prestigio.

Los enfermos eran su preocupación y según el P. Tannoia, en sus "Memorias", había que vender, para atenderlos, hasta los cálices de la iglesia. Y acostumbraba decir: "Por los enfermos hay que empeñar hasta los libros de la biblioteca".

No sufría superiores cicateros. Escribía a uno de ellos: "Le recomiendo por caridad, que no haga sufrir a los padres y hermanos en lo poco que les

suministra la comunidad. Qué sacamos con fabricar fuera y destruir dentro? Si por nuestra culpa abandonara alguno la comunidad nos exigirá Dios estrecha cuenta" (7).

¿Cuánto le costó el empeño?

Un viacrucis hasta la tumba. Cuando expresó a algunos sacerdotes diocesanos en 1732 sus intentos de fundación, lo trataron de iluso y lo expulsaron de la fraternidad o Conferencia Apostólica, a la que pertenecía; y si no hubiese sido por la intervención del Cardenal Arzobispo de Nápoles, lo habrían privado de los réditos de una capellanía.

La corte borbónica de Nápoles, como todas las de la época, intervenía descaradamente en la vida y bienes de las comunidades religiosas. Su amigo el Marqués Brancone le escribía en Septiembre de 1752 para insinuarle que cerrara más bien dos casas. Porque las tempestades arreciaban. Hubo ese año una real orden que permitía la existencia de la Comunidad, pero con las más inicuas cortapisas:

1. Prohibición de adquirir o tener en común bienes estables; anulación de legados y donaciones.
2. Transmisión a los obispos, en cuyas diócesis había casas, de bienes hasta entonces adquiridos.
3. Los obispos pasarían dos carlines diarios por cada misionero y hermano coadjutor (85 céntimos de peseta, calculaba el Padre Tellería en 1950).
4. Eso sí, seguirían, las misiones populares; porque de lo contrario se acabaría el subsidio. El santo se declaró satisfecho, porque a los menos le permitían vivir.

Una muestra del ambiente la da la siguiente anécdota. En algunas de sus "Visitas al Santísimo" había escrito S. Alfonso: para hablar con monarcas de la tierra hacen falta terceras personas. No así con el Señor Sacramentado. Poco faltó para que lo desterraran por ultraje al soberano. Tuvieron que intervenir a favor el Cardenal Spinelli y el Marqués Brancone (8).

Y hacia el fin de su vida experimentó el santo la más dura prueba en su amor al Instituto. Quería a todo trance obtener la aprobación civil, hasta entonces negada. Anciano y cegatón, en 1780 encargó a un padre de la Congregación para que la gestionara en Nápoles. El comisionado, para complacer al monarca, introdujo cambios sustanciales en la regla aprobada en Roma: quedaba disminuída la autoridad del Rector Mayor; el Instituto pasaba a ser un organismo del Estado; se resentían las obligaciones de la perseverancia religiosa. El Santo confió tanto en el comisionado como en el P. Vicario General, Andrés Villani, y no se enteró a tiempo de la estafa.

Fue un desastre. Alfonso cayó en desgracia del Papa y las casas del reino napolitano fueron excluídas del Instituto. Ya existían fundaciones en los Estados Pontificios. No fue echado de la Congregación, como a veces se ha dicho. Pero murió con la gran pena de no haber podido sincerarse ante Roma. Sólo después de su muerte se esclareció el asunto.

Así fue el viacrucis de su amor al Instituto.

¿Tuvo éxito el empeño del fundador?

25 años después de la iniciación del Instituto, en 1757, el catálogo registra: 71 coristas; 40 hermanos coadjutores; 18 novicios. Y en 1762: 91 coristas; 10 novicios; 40 hermanos; seis casas.

Mérito fue de San Clemente María Hofbauer haber sacado la Comunidad al norte de Europa: concretamente a Polonia y más tarde a Austria.

Estamos en las postrimerías del siglo 18 y comienzos del 19. El ambiente era impropicio entre los vaivenes de la Revolución francesa y las guerras napoleónicas.

1820, año de la muerte de San Clemente en Viena, señala la época de una expansión creciente en Europa Central, más tarde en Norteamérica y a fines del S. 19, y primera parte del 20, en el mundo entero.

No obstante, las deserciones y los tráumas después del Vaticano II, los Redentoristas son actualmente: 2.980 en Europa; 2.670 en las tres Américas; 590 en Asia; 211 en Oceanía; 140 en Africa. Son grandes las esperanzas en la India; se afirma la Congregación notablemente en Polonia, Irlanda y en varios países suramericanos, especialmente Colombia.

La reciente beatificación del P. Pedro Donders (mayo de 1982), misionero holandés en el Surinam el siglo pasado, estimula el ímpetu apostólico de los Redentoristas en esta América Latina, continente de luchas y esperanzas.

ARGEMIRO GALLEGO, C.SS.R.

BIBLIOGRAFIA

1) Letters de S. Alphonse - Marie de Liguori - (Edición francesa - Desclée de Brouwer et C ie - Lille. 1888) - Vol. 1, pág. 56.

2) Supplex libellus. Prólogo a la edición de las Constituciones de la C.SS.R.

3) Raimundo Tellería. San Alfonso María de Ligorio - P. Socorro, Madrid 1950. Vol. 1, Pág. 147.

4) Tellería - Vol. 1, Pág. 523.

5) Lettres - Vol. 1, 22.

6) Lettres - Vol. 1, Pág. 310.

7) Tellería - Vol. 1, Pág. 811.

8) Tellería - Vol. 1, Pág. 443.

SAN CAMILO DE LELIS

Un reformador al servicio del hombre enfermo

En el IV Centenario de la Orden de los Ministros de los Enfermos.

Los "Servidores de los Enfermos" (Padres Camilos) están celebrando el IV Centenario (1582—1982) de la intuición original de San Camilo de Lelis, patrono de los enfermos y de cuantos les sirven.

El Padre S. Cicatelli, biógrafo contemporáneo del Santo Fundador, refiere así la original intuición:

> "Acaeció ésto a nuestro Padre Camilo en el año 1582:
> Estando él cierta noche dentro del Hospital reflexionando sobre los padecimientos de los pobres enfermos, le vino esta idea: que para remediar estas situaciones no podía haber cosa mejor que instituir una Congregación de hombres piadosos y generosos, los cuales, para suplir las deficiencias de éstos servidores alquilados, tuvieran como finalidad la ayuda a esos pobres enfermos, no por una paga sino voluntariamente y por amor a Dios, con la caridad y afabilidad que suelen tener las madres con sus hijos únicos enfermos".

Los Padres Camilos desarrollan en la actualidad su misión pastoral en 27 países de los 5 continentes. En Colombia están desde el año 1766 cuando llegaron a Popayán. Hoy día desarrollan una labor significativa de pastoral de salud en Bogotá, Medellín, Barranquilla, como responsables del servicio religioso en distintos centros asistenciales; en el campo de la acción social, sostienen dos centros de salud para beneficio de los más pobres.

Este acontecimiento del IV Centenario es motivo de alegría y agradecimiento a Dios por todo lo que hasta hoy ha realizado en favor de su Iglesia en el servicio de los más pobres, los enfermos.

La Iglesia al proclamar a San Camilo Protector de los enfermos y de los hospitales (1886) y de los que trabajan en el sector salud (1930), quiso indicar a los Cristianos un camino y un modelo para vivir en la fe el momento difícil de la enfermedad y para poner en práctica con espíritu siempre nuevo el peremne mandato evangélico: "Curen a los enfermos".

El Papa Benedicto XIV al proclamarlo Santo reconoció públicamente en San Camilo "el fundador de una nueva escuela de caridad".

La Constitución de la Orden Camiliana nos dice: "San Camilo, habiendo obtenido él mismo misericordia, siguiendo las huellas de Cristo misericordio-

so, apareció elegido por Dios para servir a los enfermos y enseñar a los demás el modo de servirlos. Animado por Cristo crucificado a proseguir la obra comenzada, se entregó a sí mismo y su Orden toda al servicio de los necesitados y quiso que sus religiosos se llamaran servidores de los enfermos, conforme a la enseñanza de Jesucristo:

> "No he venido a ser servido sino a servir" (Cons. 8).
> En los Santos —encontramos en el documento del Concilio Vaticano II Lumen Gentium— Dios mismo nos habla y nos muestra el signo de su Reino. Su memoria no tiende tanto a la devoción piadosa, cuanto a ser un llamado a los cristianos para que vivan con igual empeño y según las señales de los tiempos situaciones similares y responsabilidades iguales".

Camilo de Lelis, después de convertirse a los 25 años de edad, enfermo con los enfermos, fue inspirado por Dios a mediados de Agosto de 1582 a dedicarse a los enfermos y durante 40 años consagró todas sus energías al servicio de los hermanos necesitados. Fundó en Roma los "Ministros de los enfermos" y en pocos años formó comunidades religiosas de asistencia en los hospitales y en los hogares particulares de toda Italia: Roma, Nápoles, Palermo, Milán, Génova, Ferrara, etc..

La situación de los hospitales a finales del siglo XVI dejaba mucho que desear; el servicio no era adecuado, con muchas fallas y poco cariño; los enfermos carecían de lo necesario y sufrían marginación y descuido en lo corporal y en lo espiritual.

San Camilo se sintió inspirado a relizar una reforma que lo comprometió personalmente y "contagió" favorablemente a la sociedad de su tiempo. Por lo tanto lo podemos definir "un reformador de la asistencia hospitalaria" en todo sentido, capaz de indicar a los Cristianos de hoy los principios básicos y las líneas de acción para realizar en nuestra sociedad una "reforma hospitalaria y asistencial" que responda a los fundamentales exigencias del Evangelio.

¿Cómo San Camilo realizó "su reforma"?

Su servicio ha sido muy diverso y ha tenido, según las circunstancias concretas objetivos distintos que él supo perseguir con sabiduría y voluntad tenaz.

Podemos considerarlo bajo CUATRO distintos aspectos:

1. REFORMA DEL CONCEPTO DE "ENFERMO"

Durante la época de San Camilo, en Roma y en otras partes del mundo, el hospital era el último refugio de gente pobre y desesperada. En efecto, mientras las personas acomodadas gozaban de la asistencia de médicos particulares en sus propios hogares, al hospital acudían pobres de todo género, desamparos, vagabundos, hombres hambrientos y esqueléticos, cualquier cantidad de contagiosos rechazados por la sociedad. Además, cuando toda esta gente no podía o no quería ingresar al hospital, se detenía en sus pobres

chocitas o, si tampoco esas tenían, se refugiaban en las "grutas" de Roma, es decir, en las bóvedas de las ruinas de los monumentos antiguos (Coliseo, Baños termales de Caracala, etc.) o bajo los arcos del acueducto de la campiña romana.

La sociedad del Renacimiento los ignoraba o los consideraba "últimos" y los marginaba. San Camilo los busca, los atiende, los hace "primeros" en todo sentido. La culura humanista —lo sabemos— ensalzaba al "hombre" como ser supremo y centro del universo. Pero, cuál hombre idealizado, el hombre excepcional: el individuo genial, el artista creador, el príncipe astuto, el "macho" conquistador, el guerrero invicto, el descubridor de nuevos mundos. El pobre, sin prestigio ni poder y además enfermo o débil no encontraba en esta sociedad y cultura ninguna atención.

San Camilo descubre "este hombre", descubre que "este" es un hombre. Quería consagrarse a Dios en la oración y en la penitencia, y Dios lo pone frente al enfermo y al pobre. Quería servir a Dios en un convento según la costumbre de los monjes y Dios lo lleva al hospital para servir a éstos pobres y necesitados.

"Servir a los pobres y enfermos, hijos de Dios y hermanos míos".

Como cada convertido, antes que nada ve en ellos los *hijos de Dios;* sin embargo, a menudo los llama *hermanos míos* con una conmoción humana y una 'empatía" tan honda que supera todas las teorías sobre el concepto de hombre que nosotros los modernos muchas veces utilizamos.

Para Camilo el enfermo es verdaderamente un "hombre", un hombre concreto, un hombre desdichado, pobre de bienes materiales, pero más que nada pobre del bien de la salud. Antes "ve", "toca" a este hombre y después "diserta" sobre sus derechos.

Los derechos del enfermo, para él, no son principios abstractos, impresos en las Constituciones o en las Leyes, sino "necesidades concretas" que exigen "respuestas concretas" de los que lo rodean. De la misma manera, el concepto de "persona", para Camilo no es una "abstracción filosófica", sino algo encarnado y sufrido.

El enfermo —va reiterando sin cansarse— es "la persona misma de Cristo", es "pupila y corazón de Dios", es "mi señor y amo". También al que no cree, al que lo insulta, al que reniega, Camilo sigue diciéndole: Tú puedes madarme lo que quieras...".

La visión cristiana del hombre no oscurece, sino enriquece la integral percepción humana del enfermo como hombre, de la persona humana que también en su pobreza y enfermedad conserva su dignidad única e intangible.

Al servicio de "este hombre" Camilo consagra su vida.

2. REFORMA DEL "SERVICIO" AL ENFERMO

Por supuesto, Camilo se consagra a "todo" el hombre integral. No sólo a su enfermedad. Por y desde su experiencia personal ha intuído que el enfermo ingresa al hospital con "todo si mismo", sin dejar afuera nada de su

persona ni de su personalidad; lleva consigo su ropa sucia y pobre, pero también su espíritu libre e inmortal.

Esa es una intuición de gran trascendencia en su tiempo en el que regía la clásica división de las necesidades del cuerpo y del espíritu, y por ende la exigencia de curar a la vez las unas y las otras.

Todo eso llevó a Camilo —tras unos años dedicados a la asistencia corporal— a pedir el Sacerdocio. Fue ordenado, después de recibir a los 32 años clases de latín, junto con los muchachitos que se burlaban de él con decirle: "tarde venisti" (tarde veniste). Desde aquél día se fue sirviendo a los enfermos juntando la asistencia corporal con el ministerio sacerdotal en una actitud de total entrega.

Por eso fundó la Orden religiosa de los "Ministros de los enfermos" con "dos alas", tal como solía decir: Sacerdotes y Hermanos legos, con igual dignidad, pero brindando servicios distintos y complementarios que encuentran su unidad justo en la unidad del ser humano enfermo. Hoy, por fin, esta realidad ha sido —al menos en teoría— reconocida por la medicina sico-somática moderna.

Lo que más nos conviene aquí enfatizar es la "todalidad" del servicio que Camilo quizo realizar para el ser humano enfermo ya en el mismo ámbito de la asistencia corporal, dando reglas concretas para responder a todas las necesidades personales, que no se limitan a las prestaciones clínicas esenciales, sino también alcanzan todas las exigencias que el personal de aquel tiempo y de repente también el de nuestro tiempo tiende a menudo a descuidar.

Cuando Camilo, por ejemplo, recomienda cuidar la limpieza de la boca y de los dientes, cuando enseña a tender la cama, cuando escribe a las Autoridades de un hospital para que se entreguen chompas de lana y batas a los enfermos para que puedan defenderse del frío, cuando los insta para que se preocupen de la higiene del medio ambiente, es cierto de que Camilo piensa en brindar al enfermo un "hogar" acogedor y una asistencia digna y familiar que le alivie los sufrimientos y le evite que se sienta un objeto malogrado y echado a perder. El hospital debe ser el hogar de la "hospitalidad", en todo sentido humano y cristiano.

¿Cuáles eran las condiciones de vida y del medio ambiente que regía en el hospital de aquel tiempo? ¿Cómo se desarrollaba el servicio allí prestado?

Camilo lo había sufrido en su mismo pellejo al internarse en el hospital de Santiago de los incurables para curar una llaga en el empeine del pie que lo aquejaba desde unos años y que le había prohibido tomar el hábito franciscano. Aquella llaga que no quería sanarse lo "clavaba" al hospital. Dio una mirada alrededor y en seguida decidió meterse de voluntario al servicio de sus hermanos. Yacía allí gente de toda clase y él escogió a los más desdichados y abandonados los afectados por el tifus, la sífilis, la peste. Por su diligencia y entrega mereció el aprecio de las Autoridades que lo designaron "Director Gerente", es decir, Jefe de administración y del personal conjuntamente.

Desde este cargo pudo darse cuenta de cómo estaban marchando las cosas: médicos sin preparación técnico-profesional, más interesados en experimentar que en curar; empleados y enfermos contratados entre perezosos sin trabajo, presos comunes y malhechores castigados, que sobresalían por su negligencia y codicia, hasta amarrar a la cama los enfermos más agitados y llevar a la morgue los moribundos aún en vida; higiene y aseo casi desconocidos y ausentes de tal manera que pulgas, chinches, piojos y hasta gusanos se adueñaban de los cuerpos de los pacientes; enfermos maltratados e insultados o abandonados como perros.

Había que rehacerlo todo. Camilo empezó con su ejemplo.

Se burlaron de él como de quien quiera lo imposible. La tarea era tan difícil que hasta un Santo habría podido desanimarse. Camilo no. Pero tampoco los santos pueden hacerlo todo: necesitan la ayuda de otros, además de la gracia del otro. Camilo se fue en búsqueda de estos "otros" y los llamó a compartir el mismo espíritu de entrega y de servicio desinteresado.

3. REFORMA DEL "PERSONAL"

Tuvo la suerte de encontrar entre los enfermos a unos hombres honestos y piadosos tal como deseaba, y además "voluntarios" que iban al hospital para dar de comer a los enfermos según el horario. Camilo los invitó. Comenzó desde entonces a realizar la "inspiración" que había sentido en las vísperas de la fiesta de la Asunción de 1582: reunir a unos hombres buenos y generosos que se dedicaran a los enfermos no por sueldo, sino por amor de Dios.

De esta manera con la ayuda de los primeros compañeros comprometidos y bien entregados dió inicio a la *reforma* de la asistencia a los enfermos en aquel hospital de Santiago de' Roma en el que había ingresado unos años antes como enfermo. "Ahora conozco, Señor, tu divina voluntad... ya que no me has querido Capuchino ni en aquel estado de penitencia en el que tanto deseaba yo vivir hasta la muerte, es prueba manifiesta que me quieres aquí sirviendo a éstos pobres y enfermos... por esto de ahora en adelante quiero entregarme por completo a su servicio".

Actuando en primera persona dió a comprender a los demás lo que debía ser cambiado. Dictó clases prácticas de asistencia y luego las resumió en unas *reglas* por escrito, aunque no era un hombre inclinado a las letras y a los estudios. Tenemos todavía este precioso documento de reforma hospitalaria: "Reglas y modos concretos para bien servir a los enfermos en los hospitales". Son 25 breves artículos prácticos, un código deontológico-profesional de 1584. Reglas muy sencillas, sin otro fin que el de "servir a los enfermos con toda caridad en cuanto al alma como al cuerpo porque deseamos, con la gracia de Dios, servir a todos los enfermos con aquel amor que una madre pone en cuidar a su único hijo, enfermo" (Regla 27). "Cada uno con toda diligencia posible se cuidara de no tratar a los pobres enfermos con malos tratos, o sea, usando palabras malas y otras cosas semejantes, sino más bien tra-

te con mansedumbre y caridad y recuerde las palabras que dijo el Señor: todo aquello que han hecho al más pequeño de estos a mí lo han hecho, pero cada uno trate al pobre como a la persona del Señor" (Regla 39).

La Compañía religiosa de los servidores de los enfermos o "Ministros de los enfermos" (nombre oficial) se desarrolló rápidamente y se difundió por toda Italia. En 1586 recibió la aprobación del Papa Sixto V y el permiso de llevar una cruz roja en pecho sobre el hábito como distintivo y signo de su servicio de caridad. En 1591 fue elevada a Orden Religiosa con votos solemnes, a los que Camilo quiso añadir el de "servir a todos los enfermos, aunque contagiosos, a costa de la vida".

La preocupación continua de Camilo fue la de "formar" a los nuvos y fortalecer a los antiguos compañeros en su misión de servidores de los enfermos, multiplicando sus visitas a las Comunidades y a los hospitales en los que trabajan y trabajando el mismo dándoles un ejemplo de gran desinterés y generosidad. Les exigía sensibilidad humana y espíritu cristiano, conocimiento de las reglas de asistencia y entrega total y cariñosa a los enfermos.

Las *cartas* a las Comunidades y a las Autoridades de los hospitales son un precioso material de enseñanzas que tienen el único objetivo de mejorar el servicio hospitalario y la formación permanente de los hermanos en sus tareas.

Para confirmación de todo eso tenemos otro documento escrito en 1607 con el fin de dar un *Reglamento* específico.

Está compuesto por 25 artículos y se intitula. "Nota de unas cosas que los Nuestros han de hacer en los hospitales cuando están de guardia".

Sin embargo, el documento más extenso y completo es el que el Santo escribió al declinar su vida durante su larga permanencia en el Hospital Mayor de Milán, la "Ca'Granda" (1613). Aquí desde 1594 Camilo había fundado una Comunidad de 14 Religiosos que poco a poco se fueron aumentando, dado que allí por primera vez se asumió el "servicio completo" de los enfermos, viviendo dentro del hospital, según la primera inspiración de Camilo. Por esa Comunidad pensó en una especie de "*Reglamento General de Asistencia*" que luego las Autoridades aceptaron como "*Reglamento oficial de todo el hospital*", añadiendo paulatinamente otras reglas. El texto de San Camilo, guardado hoy en la Biblioteca del hospital, está compuesto por 71 artículos y tiene por título: "Reglas que deben cumplir nuestros hermanos en el Hospital Mayor de Milano para servir con todo esmero a los enfermos". Es un documento de gran trascendencia histórica que merecerá más tarde ser definido la "*Carta Magna*" de la reforma hospitalaria en Italia.

En estos artículos muy sencillos está concentrada toda la obra de reforma de Camilo y la experiencia de toda su vida al servicio del enfermo.

4. REFORMA "FUERA" DEL HOSPITAL — VOLUNTARIADO

El cuarto aspecto de la obra reformadora de San Camilo debe ser visto en la decisión de extender la asistencia a los enfermos fuera del hospital.

Con eso quiso perseguir dos objetivos: el cuidado de los enfermos y la formación de los que les sirven.

El primer objetivo lo empujó a buscar a los numerosos pacientes que no gozaban de ninguna asistencia en sus hogares o a desemboscar a los que estaban abandonados en los tugurios o en las "grutas" mencionadas.

El segundo lo comprometió a despertar el interés de nuevas personas grupos no dependientes de las Autoridades hospitalarias para realizar un servicio voluntario y gratuito dentro y fuera del hospital.

San Camilo llamaba el campo de la asistencia en los hogares particulares "*maremagnum*" (mar grande) de la caridad, ya que se encontraban allí una pluralidad e inmensidad de necesidades: ancianos y huérfanos desamparados, personas abandonadas en su soledad, cualquier cantidad de gente sin protección ni atención. De otro lado, animar a voluntarios y motivarlos ha sido una preocupación continua que acompañó a Camilo desde los comienzos de su reforma, cuando —antes de la Orden religiosa— había fundado la "Cofradía del Santísimo Crucifijo" en la que reunió a hombres y mujeres bien dispuestos a encarar con las dificultades y las deficiencias de la asistencia ya sea en los hospitales ya sea en los barrios pobres de la Ciudad.

De esta manera San Camilo ha continuado y difundido aquella preciosa tradición de los voluntarios que en la Iglesia se afirmó de modo ejemplar en el siglo XV a través, por ejemplo, de las "Compañías del Divino amor" en Génova, compañías de laicos exactamente, animados por aquella mujer, esposa y luego viuda, Santa Catalina de Génova.

Pero no sólo a Laicos, sino también a Religiosos y Sacerdotes San Camilo involucró en el servicio a los enfermos, tal como San Felipe Neri, San Luis Gonzaga, quien de Novicio iba al hospital donde Camilo ejercía un servicio de caridad que arrastraba a jóvenes y ancianos. Además, Obispos, Cardenales y los mismos Papas de su tiempo sintieron la admirable influencia del ejemplo de San Camilo, tiene el deber de sentir "suyo" el problema del servicio de la asistencia al enfermo "pupila y corazón de Dios".

En resumen, podemos acabar diciendo que San Camilo proyectó y realizó una reforma que tenía el objetivo de recuperar la verdadera dignidad del hombre, la asistencia total e integral del enfermo, la preparación del personal hospitalario, la colaboración voluntaria de los Laicos y de toda la Iglesia.

COMO REALIZAR NUESTRA REFORMA

Ahora bien, si queremos actualizar el mensaje de San Camilo, podemos plantearnos estas preguntas:

— ¿Hay analogías entre la reforma que él realizó y la que necesita nuestra sociedad? — ¿En particular nuestro país?

— ¿En qué medida los cristianos estamos llamados a dar nuestro aporte específico a la realización de los objetivos fundamentales de esta reforma?

— ¿La pastoral de la Iglesia no debería involucrar a toda la Comunidad cristiana en un compromiso de extrema trascendencia por el hombre de hoy y en particular en nuestro Continente Latinoamericano?

Fundamentados en las sugerencias implícitas en lo que acabamos de decir, podemos afirmar que existe un paralelismo de objetivos entre la obra de San Camilo en favor de los enfermos de su época y cuanto necesita nuestra sociedad, dado que aún existen situaciones iguales, problemas semejantes y deficiencias similares.

En efecto una ley de reforma en el sector salud verdaderamente eficaz tendría que garantizar:

1. La tutela de la salud física y psíquica de todo ciudadano, como derecho fundamental suyo en el respeto de la dignidad y libertad de la persona humana; la igualdad de los ciudadanos frente al Seguro Social; la educación de los mismos para formarse una conciencia en el campo de la salud, sobre todo en el campo de la medicina preventiva.
2. La formación profesional y permanente del personal médico y para-médico según las exigencias del enfermo y sus derechos.
3. El reconocimiento por ley de la función del "voluntariado" libremente constituído y del servicio religioso como derecho del enfermo, al fin de colaborar al conseguimiento del bienestar de la persona humana en todas sus dimensiones.

Son principios muy humanos y estrictamente cristianos que de veras comprometen a toda la Comunidad Cristiana.

El problema o los problemas del "respeto del hombre", de la defensa de la vida desde el comienzo y en su desarrollo, de la educación a la salud y a saber enfrentar la enfermedad, de la tutela del medio-ambiente, de la humanización del hospital, de un servicio religioso adecuado, constituyen un campo de acción y de compromiso obligatorio para todos los cristianos y para la Iglesia y exigen una colaboración que resulta indispensable para darles una solución que respete los valores fundamentales de la naturaleza y por ende del Evangelio.

La necesidad de la formación del personal interesa también a la Iglesia en su tarea de educación en los valores morales naturales y cristianos a fin de que los que se sienten animados por estos principios morales estén presentes con su valioso aporte en el ejercicio directo del servicio a los enfermos o en la organización de dicho servicio para darle el rumbo que lleve a la verdadera tutela del hombre.

Además, hay que hacer hincapié de que, si el principio de la "participación" permite intervenir a todos los niveles de la gestión de la salud pública de los ciudadanos ya sea como individuos ya sea como grupos sociales orga-

nizados, también los cristianos, las agrupaciones católicas, las Parroquias y los grupos eclesiales no pueden faltar a esta cita de tanta trascendencia.

— Por fin, sobre todo los grupos del "voluntariado" deben ser debidamente preparados y sentirse dispuestos a brindar su total colaboración que confirme toda la tradición de la Iglesia, la cual en el campo del "voluntariado" ha escrito las páginas más bellas y brillantes de la historia del hombre.

Justo una de estas páginas la escribió y vivió San Camilo de Lelis, bajo cuya protección queremos poner la realización de una verdadera reforma en el sector salud que garantice a cada hombre su derecho fundamental a la salud integral.

PADRES CAMILOS

LANZA DEL VASTO. *El Arca tenía por vela una viña.* Ediciones Sígueme. Salamanca 1982, 258 páginas.

"El Arca" es una especie de comunidad rural que vive piadosamente en familias al margen de la sociedad y a contracorriente, se parece mucho a una secta, pero no es una secta. Así la define el autor. Según José Ramón Morán, prologuista tan poético como el autor-inspirador, "se inscribe en la ancestral tradición de la no-violencia y muestra, desde hace más de un cuarto de siglo, que es posible otra alternativa vivida de la forma más ecológica posible, en el respeto a las personas y a la naturaleza y con los medios más simples y accesibles". De esto que ensayan en pequeños núcleos comunitarios, captado en una luenga peregrinación a la India, tratan los siete capítulos del libro: orígenes, etapas, definiciones y constituciones, votos, orden-movimiento, oraciones.

G. BESSIERE. *Préstame tus ojos.* Diario de un peregrino maravillado entre abismos de sombra y luz. Trad. de Sanz Vila. Ediciones Sígueme, Salamanca 1982, 192 páginas.

El título original de este librito: "Journal étonné" (diario maravillado) es una invitación, que el traductor pone como subtítulo, a leer cada día alguna maravilla, algún detalle de cosas que llevan a la trascendencia. Son "208 días maravillados, maravillosos, entre abismos de sombra y de luz".

ANTONIO BENTUE. *La cultura o Dios.* Ediciones Sígueme. Salamanca 1982, 96 páginas.

Esta obra pequeña joya de la colección "pedal" es el llamamiento a una esperanza nueva en Jesús como lugar irremplazable e insuperable del diálogo entre Dios y el hombre. Es también una ayuda, fácil de llevar consigo, para evitar que el hombre desconcertado sea, como dice Nietzsche (a quien cita el autor) el animal absurdo que ríe y llora...; antes bien, para que encuentre en Jesús la posibildad de abrirse al misterio de Dios y a su misterio personal.

ALESSANDRO PONZATO. *Un cristiano comienza a leer el Evangelio de Marcos.* Col. Nueva Alianza. Ediciones Sígueme. Salamanca 1982, 412 páginas.

Suficientemente conocido el autor, y muy leídos los otros números de la colección, de la que es el n. 82, el libro es un excelente subsidio para acercarse a la palabra revelada sin el tecnicismo de los muy eruditos, pero tampoco de la manera deportiva de otros demasiado divulgadores. Libro éste muy apto para los que, dentro de un lenguaje y una metodología asequibles, desean seguir el ritmo del progreso de las ciencias bíblicas.

JUAN ESQUERDA BIFET. *Hemos conocido el amor.* Esta nueva obra espiritual de Monseñor Esquerda, dedicada a Santa Teresa de Jesús en el cuarto centenario de su muerte, evoca profundamente a la Santa en sus Meditaciones sobre el Cantar de los cantares. Son una serie de reflexiones breves, sencillas directas, sale la fecunda experiencia del autor, sobre las grandezas y profundidades del amor de Dios a sus creaturas, especialmente a las más sencillas y disponibles a este "canto de amor y de paz".

